

Sección a cargo de Santiago Matías



Tania Janco

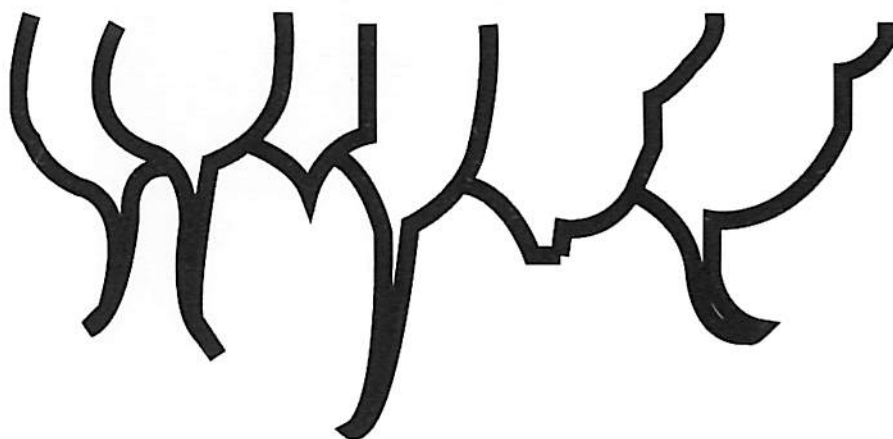
Paper army en La Colmena

Clayton Eshleman

NOTAS DE UNA VISITA A LE TUC D'AUDOUBERT*

(FRAGMENTO)

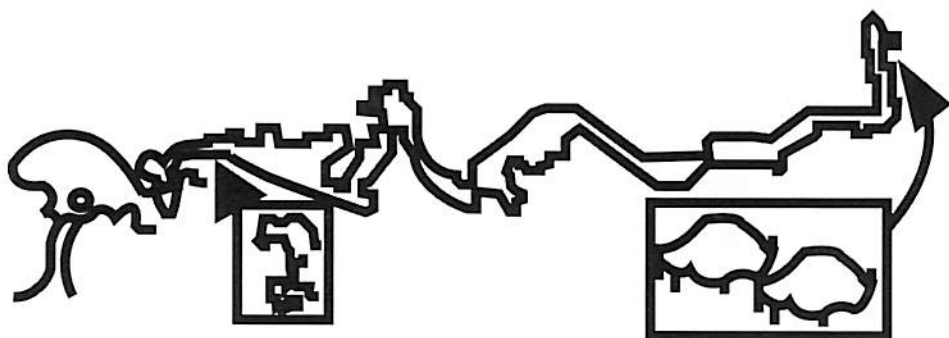
envuelto por los estrechos
corredores dentados de Tuc, rebaños de tetas
de piedra blanca, su leche en largos pezones pétreos
y goteantes, congelados sobre



* El presente fragmento, que constituye el primer *momento* del poema de largo aliento "Notas de una visita a Le Tuc D'Audoubert", ha sido tomado del libro *Fracture* (Black Sparrow, 1983).

el Volp subterráneo donde
la enorme anguila guardián,
hoy desconocida, yace enroscada—

para ser impresionada (¿im-presa?) por este
primordial “teatro de crueldad”—
por su torturante brujería



la boca del Volp— la lengua del río
recogiendo a alguien—

para ser masticado por las crueles piedras
de Le Tuc d’Audoubert
el telar de la cueva

Escalando la oblicua chimenea mediante un juego de soportes de acero
clavados en la roca de cara a la madriguera
uno *gatea*
sobre su estómago, trabajando contra
uno, clavando
como la Tierra en, para, esto, para
hacernos sentir por un instante
su tracción el terror de

MARCHITARSE
INMÓVIL

—enclavado—
El Servidor de Carne
masticado por el carro
roto de la tierra



“figuras fantásticas”— más bestiales
aquí que humanas— un
cuerno una oreja— { una larga figura
una pequeña figura

¿cómo en Lascaux?
(¿el *grand* y *petit* brujo?)

¿Primeras indicaciones del maestro/
aprendiz? (“tanist” cf. Graves)

el grotesco arquetipo

vórtice donde el humano
emergente y el animal en retirada
son tramados—



grotesco = movimiento

(la vida es grotesca cuando la atrapamos
en rápidas percepciones—
a manos llenas— la historia
dándose forma

las vueltas/recodos de la cueva
refuerzan la imagen turbina—
como lo hace el río subterráneo,

la cueva flota
en un sentido, en varios sentidos,
todos a la vez,
reposa sobre el río, es penetrada por él,
originalmente fue hecha
por el agua corriente—
la cueva
es el esqueleto del diluvio

LA IMPORTANCIA DE LA LABOR de Clayton Eshleman (Indiana, 1935) puede ser apreciada a través de la colindancia que forma la columna vertebral de su trabajo escritural: la traducción y la creación poética. Gran entusiasta de la literatura en lengua española, Clayton Eshleman es reconocido hoy en día como uno de los traductores más comprometidos con las letras hispánicas. Neruda, García Lorca y Cesár Vallejo han encontrado en este escritor norteamericano al mejor de sus cómplices. Paralelamente, su trabajo como poeta se ha desarrollado en una línea que, quizás a causa del variopinto nutrimento literario que lo alimenta (largas estancias en Japón, Perú, México, Francia y Lima), lo ubica claramente fuera del perímetro de las corrientes que embalan un importante sector de la poesía norteamericana. Singular discípulo de la lírica de Charles Olsen y fiel postulante de la poesía que se engendra *in situ*, Clayton Eshleman es en la actualidad un referente obligado y una de las voces más reconocidas y originales de las letras en lengua inglesa. LC